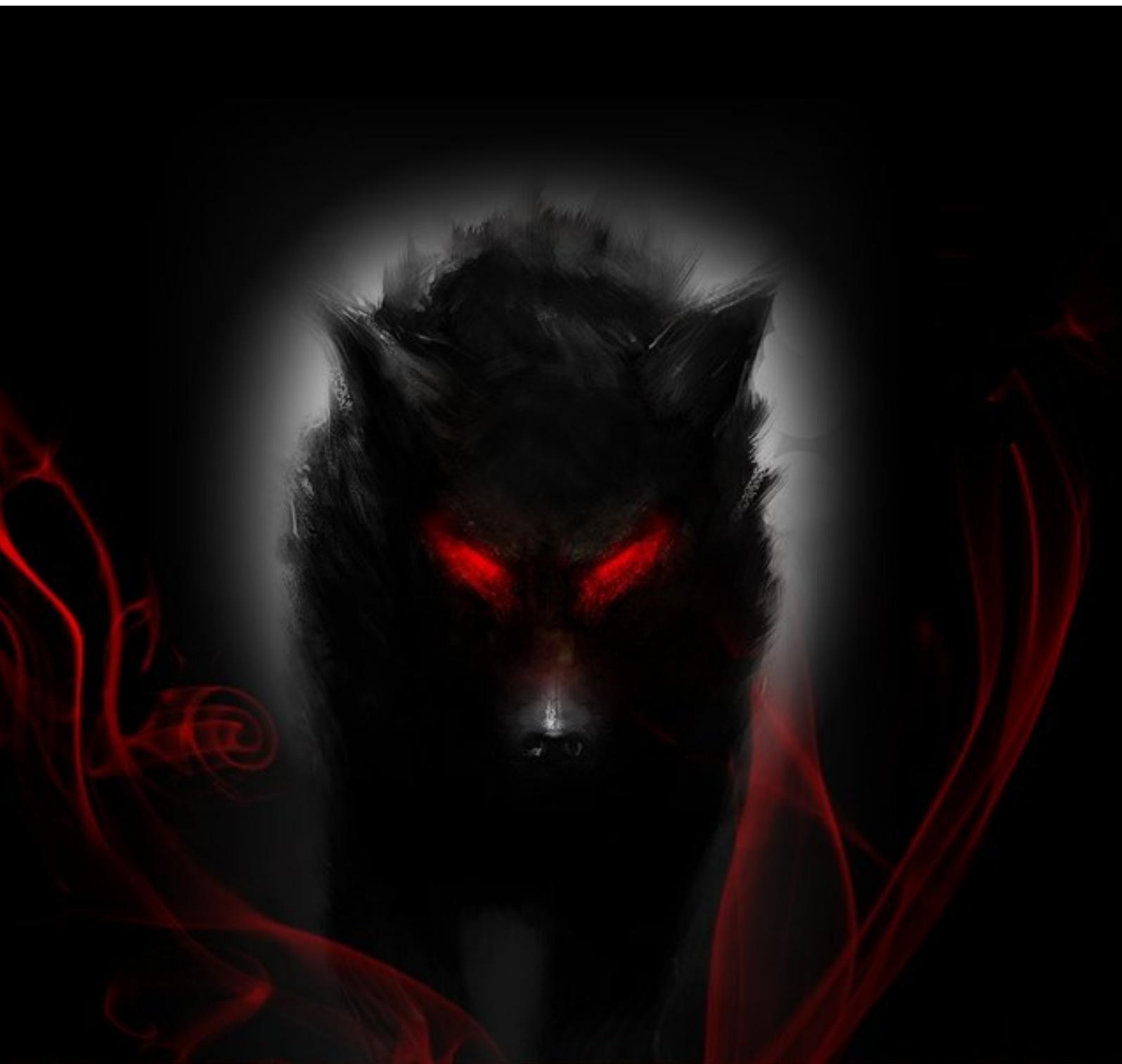


Primeros capítulos de el advenimiento

Álvaro Moreno Setién



Capítulo 1

Prólogo

En la mayoría de los casos el final de una guerra viene marcado por grandes cambios muy fuertes seguidos de cambios imperceptibles que son los que realmente marcan el curso de la historia.

En la guerra fría paso exactamente eso, la pletórica potencia norteamericana se consagraba con la caída de la URSS como la enorme fuerza mundial sin oposición, que sin lugar a dudas marcaría los tiempos de los sucesos que acontecerían en los años venideros.

Pero fueron esos sucesos que he nombrado, los oscuros retagazos de una guerra de chispas provocadas por la fricción de dos grandes naciones pero que nunca consumaron la guerra en el fuego de un enfrentamiento directo, esos, fueron los que cambiaron al hombre, no lo inmediatamente posterior al final de la guerra.

En los primeros años de paz total, todos los países vivían según sus propias normas, henchidos de orgullo de sus tradiciones y características, lejos de ser capaces de abandonarlas en pos de una personalidad mundial. Pero los tiempos cambiaron a la velocidad que el ganador quiso.

El mundo que ya solo tenía un astro que le guiase por el camino del progreso, y este se convirtió en el patio de los norteamericanos, los cuales tomaban lo que querían cuando querían, pero sin olvidarse nunca de dejar su huella donde pasaban.

La ley del más fuerte les convirtió en dueños y señores de la tierra y solo con su influencia se marcaron el objetivo de llevar su cultura a todos los puntos de la tierra y así lo hicieron. el mundo parecía un mapa unicolor en cuanto a cultura, el paso de las décadas dejó un planeta en el que prácticamente todos hablaban el mismo idioma, en el que todos comían lo mismo y en el que todos tenían la misma idea de lo que tenía que ser el hombre y lo que era por definición.

El poder de la impotencia y de la pereza caló en el corazón y en los huesos de la humanidad y esta se convirtió en un objeto dócil y de fácil uso para políticos y gente poderosa, la cual acabó con el espíritu beligerante de la gente con ideología extremista o alejada de un pasivo centro.

Todo hombre pensaba igual, hablaba igual, vivía igual, incluso sentía igual. Era muy complicado encontrar varias personas y distinguirlas en

cuanto a personalidad.

La religión, presa fácil de estos asesinos de ideas y creencias llamados políticos, se diluyó en la ciencia como una aspirina en agua.

Los avances de la ciencia se usaron para decir que el hombre era superior a cualquier dios de cualquier religión.

Aunque la ciencia no acabara con la religión de manera directa ya que nunca pudo ni podrá demostrar la inexistencia de una deidad infinita, en la mente de la gente pusieron a la iglesia y a cualquier credo como causantes de cualquier guerra pasada o presente, convirtieron la biblia en un homenaje al machismo, sadismo y racismo, eligiendo cautelosamente frases sueltas que teñidas del color de una época antigua habían quedado expuestas como únicas frases constatables del libro sagrado, omitiendo las frases de paz y amor que sirven como enseñanza de vida.

Además muy inteligentemente, adiestraron la mente humana en su educación y seguidamente en programas televisivos y debates, exponiendo la religión como un cuento con aires de grandeza que había calada en sociedades pasadas por ser estas incultas o analfabetas.

Aunque por supuesto siempre hubo gente que siguió creyendo, el número descendió tanto que apenas se contabilizaban en unas centenas de miles las personas que aún no eran totalmente ateas, incluyendo en los pocos cientos de miles a los agnósticos, cristianos, musulmanes, judíos o de cualquier credo.

El mundo, se quedó sin alma y sin mente y siendo victima de su propia avaricia, había contemplado como el ansia de poder y riqueza de unos pocos había acabado con la esencia de la humanidad que es sin duda la diversidad ideológica y cultural, además de la creencia en algo por encima de él.

La unificación mundial bajo una sola bandera estaba a escasos años de ser una realidad, pero algo inesperado interrumpió el principio de una unión mundial.

Los extremos volvieron a aparecer en el mundo, tal vez de una forma más violenta y poderosa de la que nunca se podrían haber imaginado.

La represión indirecta de las ideologías había propiciado una vuelta al origen más bizarro y bruto del pensamiento social y político, encontrando en esta nueva generación tendencias como el comunismo, anarquismo, nacionalsocialismo, fascismo...

Todas ellas coincidían en que el tibio baile que había iniciado la sociedad al son de una falsa democracia debía acabar, ya que estas solo servían para

conseguir un nulo progreso en el avance de las naciones y que la sociedad se quedará estancada estando al servicio de un gobierno cruel y casi dictatorial.

La sociedad debía de ser la dueña de su destino y cada teoría ofrecía un motivo, pero todas coincidían en que lo primero era derribar al gigante capitalista que había convertido al ser humano en muñeco de trapo al servicio del consumo y de la corrupción de la política.

Se formaron nuevos países, con nuevas banderas y nuevos objetivos lejos de la paz mundial, ya que la violencia era un recurso muy empleado por estos extremistas para conseguir lo que querían.

El principal objetivo de las nuevas potencias era derribar el antiguo régimen político para traer una primavera del pensamiento que acabara con el oscuro dominio de la ignorancia en el mundo y trajera consigo el progreso.

El presidente de la república socialista sur-asiática dijo en unas declaraciones:

“Hay que iluminar al mundo ya que ha quedado en la oscuridad total, y a día de hoy la única manera en que puede llegar la luz al mundo es mediante el fuego”

Esta amenaza de guerra no era más que el sentimiento de todas estas potencias de diferentes tendencias que querían el conflicto cuanto antes. Ante esto, los países que aún no habían caído bajo la influencia del extremismo se agruparon como si fueran un solo país, y se hicieron llamar “El equilibrio internacional.”. A los pocos meses, los países que se habían quedado fuera de esta unión formaron su propia alianza y se autoproclamaron como la “Coalición radical”.

El mundo entonces volvió a ser bipolar, como antes, la única diferencia es que esta vez uno de los bandos no tenía miedo a iniciar un conflicto directo, y así sucedió, la coalición radical tomó el sur de Europa en una rápida ofensiva con la intención de tener a su merced el mar mediterráneo.

Todos los países por escrito se comprometieron por escrito a no utilizar armas de tipo atómico que devastaran la población civil y aunque todos estuvieron de acuerdo en que la guerra mundial fuera terrestre y solo entre ejércitos, ambos bandos tenían en secreto silos llenos de bombas atómicas listas para ser usadas en caso de necesidad, porque en una guerra un papel no es más que una formalidad innecesaria, porque en conflicto violento la única ley que impera es que el ganador escribe la

historia.

La coalición radical pronto se enfrentó a una contra-ofensiva muy poderosa que tenía como objetivo acabar con la guerra en ese ataque.

El objetivo del equilibrio internacional consistía en desembarcar en Egipto por el mar rojo y desde ahí avanzar por oriente medio, posición clave ya que los las fuerzas enemigas quedarían divididas en dos y cuando ganasen, tomarían Qom, sede de la unión radical y junto con otras ciudades que también tomarían, era un símbolo de la rebelión contra el capitalismo y de la resistencia Islámica al dominio de fuerzas paganas.

Cuando se produjo el desembarco en Egipto, la idea de la coalición radical era dejarles tomar tranquilamente el país y las zonas cercanas para que así fueran poco a poco agotándolos y finalmente cuando la exigencia del desierto terminase por debilitarlos, darles el golpe de gracia.

Lo que ocurrió era lo mínimo inimaginable por la lógica, el ejército egipcio y sur asiático fue alcanzado por las tropas del Equilibrio Internacional sin darles la oportunidad de retirarse, el ejército de la coalición constaba de escasos quinientos mil hombres ya que el grueso se encontraba en Europa y sin embargo la tropa capitalista superaba los tres millones de soldados.

La cobardía de los hombres de occidente en una lucha igualada, sumado a que los soldados radicales (sobretudo los egipcios) se crecieron en aquella orgía de sangre y fuego, provocó que la victoria de la coalición Radical se materializase, el ejército rival se dio a la fuga y la invasión de oriente medo se detuvo antes incluso de que llegara a producirse.

Los motivos para que una batalla a priori tan desequilibrada se convirtiese en un baño militar del que tenía menos opciones en un inicio fueron que años y años de pasividad de la sociedad capitalista habían convertido a los soldados en indecisos y temerosos a la muerte, mientras que los soldados extremistas eran mucho más valientes y en su corazón pesaba más la causa que defendían que el precio a pagar por la lucha, que era la muerte.

Tras aquella derrota la guerra no fue más que un constante avance de la Coalición Radical que se enfrentaba a una tenue defensa del equilibrio Internacional, que, pese a intentar con todas sus fuerzas ralentizar el avance enemigo, sabía que este era inevitable y que la guerra ya se había decantado hacía un bando.

Pero lo que nadie podría imaginar es que sería el destino o el azar lo que resolvería esta guerra. En Nueva York se terminó uno de los avances científicos más importantes de la humanidad, "la central de Apolo", la energía de fusión atómica fue descubierta en todas sus fuentes y casi de golpe, permitiendo tener al equilibrio Internacional energía casi ilimitada,

además la energía de Fusión fue utilizada no solo para la energía sino que tras este primer descubrimiento se utilizó en nuevos inventos que dotaron al bando capitalista de una potencia tecnológica devastadora, estamos hablando de armas de fusión, como lanzallamas de fusión o motores fusión para aviones y vehículos de tierra, pero sin duda lo más importante fue la super-bomba de hidrógeno que concentraba el poder del sol en un pequeño artefacto, también era conocido como "las llamas del infierno".

La guerra tardó poco en acabar cuando estos avances se inmiscuyeron en el conflicto armado y pronto todo el terreno perdido se convirtió en amplios kilómetros de cadáveres radicales que con su sangre regaron la tierra que antes habían conquistado.

Para que no hubiera más víctimas en una guerra que ya estaba ganada se firmó un paz, que obligaba a todos los países de tendencias extremista quedar sometidos a la fuerza de naciones capitalistas que los guiaran a su pronta recuperación política para volver a la senda del capitalismo.

Todo parecía volver a la normalidad, pero algo había cambiado. los extremistas no habían triunfado pero su influencia se apreciaba en una variedad política que se veía plasmada en todo el mundo, la humanidad había dejado de seguir a la derrotada Estados Unidos, que había ganado la guerra por el azar de la ciencia que los había dotado de un arma muy poderosa, sin embargo había sangrado y ya no era el poderoso e intocable titán que todos temían, de modo que todos volvieron a sentirse diferentes, a tener unas características muy diferentes dependiendo del país y volvió la época de un pensamiento multicolor en cada región, incluso en cada casa.

Pero entonces surgió el movimiento unionista, Blanco, un gran agitador de masas español, creó el partido Unionista que básicamente decía que las fronteras habían provocado las guerras y las desigualdades mundiales, que la única forma de que los países de todos los lugares tuvieran los mismos derechos, todas las necesidades básicas cubiertas y la única forma de acabar con la guerra era acabar con las fronteras, ya que si solo hay un único país no habría necesidad de un ejército ni de enfrentamientos entre ejércitos, como mucho de policía y turba.

Argumentaba que si hubiera un gobierno mundial, este podría emprender la tarea de llevar comida a países donde sus regímenes habían hecho que quedara un atraso social muy sensible.

Blanco se convirtió en presidente de España y en muy poco tiempo de la unión europea y lo primero que hizo fue unificar el viejo continente, convirtiéndolo así en la primera potencia mundial. Las manifestaciones a favor de la unión eran casi diarias en prácticamente todos los países del mundo y por ello, todos los países democráticos del globo accedieron a firmar la "unión mundial" que era un tratado que decía lo siguiente:

“Todos los países renunciarán a sus fronteras y a su ejército de forma automática (...)

La humanidad ha emprendido muchas guerras y derramado mucha sangre por algo tan banal como mover una línea en un mapa, mientras ninguna guerra se ha emprendido por ayudar a la pobre gente que está sufriendo con el estómago hinchado de vacío y con las manos cansadas de trabajar.

Esto nos ha mostrado que esta distracción vacía que han sido las fronteras tiene que quedarse en nada para que el ser humano puede dedicarse en cuerpo y alma a la labor de acabar con problemas acuciantes en el mundo como el hambre, las enfermedades, la desigualdad de rentas entre países (...)

Con el recuerdo fresco en la memoria de una guerra que se llevo a hijos e hijas anunciamos con orgullo la unificación mundial para que nunca el ser humano tenga que vivir la atrocidad de una guerra, pero por ser necesario para acabar con ellas, emprenderemos la última cruzada, pero esta vez nuestra empresa si tendrá un objetivo encomiable, que no será otro que la obligación a cualquier país que no acepte las condiciones estipuladas a unirse a la unificación aunque sea por la fuerza.

Haremos la guerra para que nuestros hijos, nietos y bisnietos no tengan nunca que vivir otra.”

De ese modo, el mundo se preparó para librar la última guerra, que decidiría el destino de la humanidad.

Parte 1

Capítulo 1: Antes de partir

Neruda I:

El joven Neruda miraba con sus ojos rojos a los niños jugando en el parque, era una mirada de nostalgia, tal vez de envidia, porque nunca pudo tener una infancia normal.

Toda su vida había girado en torno al dinero. Su padre murió en la guerra contra los radicales cuando estos tomaron la península y desde entonces

su madre y él estaban solos.

Su madre era incapaz de mantenerse económicamente, no tenía estudios ni contactos por lo que tuvo que darse al pluriempleo para que su hijo tuviera comida y educación, pero Neruda nunca había mostrado interés por los estudios, repitió tres veces, nunca llegó al bachillerato y lleno de vergüenza por estar en una clase con niños de quince años cuando él tenía ya dieciocho, decidió abandonar el colegio y dedicarse a trabajar para mantener a la familia ya que sabía de la grave situación que había en casa.

La necesidad de trabajar como un esclavo para vivir como un ciudadano de segunda hizo que odiara el concepto del dinero y que odiara el capitalismo y en una época donde el capitalismo sufría una gran crisis tras la guerra, el comunismo se le presentó como una promesa de esperanza para su futuro.

Durante un tiempo salía todos los días con personas que pensaban como él, llamadas antifascistas y creía que sus actos de vandalismo juvenil podían cambiar el mundo, sin embargo pronto cambió de parecer cuando conoció a Pérez, un escritor venezolano que había formado parte del movimiento anarquista triunfante en la Federación Bolivariana, este señor fue a España tras ser exiliado de su país por las autoridades del gobierno Venezolano tras la guerra y su objetivo era traer el anarquismo a España. Pérez creó auténticos comandos Anarquistas a partir de los jóvenes antifascistas como Neruda.

Básicamente les adoctrinaba con su prosa y les convencía de las ventajas del anarquismo, los jóvenes entusiasmados por las ideas del escritor se convirtieron en los "guerreros de la revolución", que para diferenciarse, se tatuaban en el pecho una "A" de anarquía y se ponían lentillas que cambiaban el color de su iris a rojo, al ir totalmente tapados por abrigo y braga lo único que se veía de un guerrero de la revolución eran sus intimidantes ojos rojos.

Ahora Neruda vivía bajo la bandera anarquista y toda su vida se basaba únicamente en cumplir las órdenes de Pérez para llevar el anarquismo a España.

Neruda no podía apartar la mirada de aquellos niños en el parque, que nunca habían sufrido el no comer durante días o el trabajar incluso aunque no durmieran.

Cuando los niños se percataron de la presencia de aquel extraño corrieron lejos de él y se refugiaron en los brazos de sus padres o cuidadores, que también estaban asustados de la presencia de aquel hombre de ojos rojos

y físico poderoso.

Pronto llegó la persona a la que Neruda había estado esperando durante unos minutos, era un hombre como él, antifascista, pero con unos músculos tan grandes que tenía más parecido con un caballo que con un hombre, podríamos usar la misma comparación con su inteligencia ya que su fuerza era inversamente proporcional a su capacidad mental.

Cuando se encontraron se saludaron con un choque de manos y un tenso silencio, que se rompió con la pregunta de Neruda:

-¿Para qué me has llamado tío?

El hombre aún no llevaba las lentillas por lo que Neruda entendió que no saldrían de caza por el momento.

-Tengo grandes noticias.- dijo el joven anarquista al tiempo que se sentaba en un banco del parque.- Esta tarde iremos a la manifestación, pero después hay caza, la mejor que tendremos en mucho tiempo.

Neruda mostró una cara de incompreensión al no entender el motivo por el cual la caza de aquella noche sería más especial que las que solía hacer con asiduidad.

Porque por general siempre era lo mismo una caza que otra, salían hasta encontrar neo-nazis y luego volvían.

-Pérez me ha dado la dirección de la casa de Núñez, al parecer va a celebrar una fiesta.

Esta noticia llenó de júbilo a Neruda, que quería ver muerta a Núñez y esta se presentaba como una ocasión de oro.

Núñez era el homólogo de Pérez pero en el bando Neo-nazi, prácticamente este escritor en su obra "Los pecados y las virtudes de Hitler" había ideado él solo, la forma de un nuevo movimiento nacional-socialista y la forma de hacerlo fue culpando a los vencedores de la segunda guerra mundial de haber manipulado la historia pero al mismo tiempo, diciendo que el nazismo no se estableció bien ya que Hitler cometió errores, de modo que en su libro Núñez proponía mejoras al sistema Nazi para convertirlo en una forma de gobierno aceptable pero que mantenía los principios básicos de la forma de gobierno original.

Núñez era un personaje odiado y detestado por los guerreros de la revolución que en varias ocasiones habían atentado contra su vida, pero todas las veces salió ileso y sus agresores fueron encarcelados, pero esta vez no se escaparía, le había llegado la hora.

Neruda y su amigo se pusieron de acuerdo para ir juntos a la manifestación en unas horas, de modo que cada uno fue a su casa para prepararse adecuadamente.

A la llegada a su casa y para su sorpresa, Neruda se encontró a su madre, que nunca estaba en casa, pero esta vez estaba llorando. El joven anarquista se acercó a su madre y cariñosamente le preguntó que porque estaba llorando, esta que apenas era capaz de hablar, le dijo que la habían despedido de su trabajo de día y que no iba a encontrar otro. Neruda le preguntó que por qué la habían despedido a lo que su madre le dijo en confidencia que había estado trabajando sin contrato todo este tiempo para que pudiera cobrar menos del sueldo mínimo, pero cuando hubo una revisión de los trabajadores, su jefe la echó para no levantar sospechas ya que había sido denunciado antes por explotación laboral. Neruda que sabía de la necesidad de ese trabajo para la economía familiar pensó en cómo conseguir dinero rápidamente para mantenerse durante el periodo hasta que su madre encontrara otro trabajo.

La solución era muy sencilla, le robaría algo a Núñez cuando fuera a su casa esa noche, pero primero tocaba ir a la manifestación y para ello se puso sus prendas de gala. Su viejo abrigo que tenía aún manchas de sangre de sus expediciones nocturnas, su sudadera gris, que había llevado desde los dieciséis años, sus botas con punta metálica para que sus patadas fueran letales y por último su braga azul que junto con la capucha de la sudadera escondería su identidad.

Ya preparado cogió el metro y con la promesa de volver a casa al día siguiente con el problema del dinero solucionado por el momento, se dirigió al centro de Madrid, para ejercer su derecho a expresar lo que pensaba.

Ya en el punto acordado pudo observar como la plaza estaba teñida de rojo, muchísimas banderas enarbolando todo tipo de ideologías socialistas extremas bailaban al son del viento y la estampa era digna de enmarcar.

La gente saltaba, gritaba, cantaba... aquella era una auténtica fiesta pero para que no se descontrolase el control policial estaba fuertemente reforzado por lo que era muy complicado entrar y salir. Esto era por miedo a que los neo-nazis vinieran a la fiesta comunista para teñir más de rojo una manifestación en la que todo era caos y descontrol.

Los cánticos iban todos en una dirección, Blanco. Prácticamente todos los gritos de ánimo incluían un insulto al dirigente mundial de origen español, las puyas a Blanco solo estaban interrumpidas por provocaciones a la policía tales como : "¡¡¡Si tienes un hijo subnormal, no lo trates mal, no lo trates mal, y mételo a la poli nacional!!!".

Aquel odio a Blanco por parte de los comunistas y anarquistas se debía a que veían a Blanco como un estandarte de capitalismo y corrupción, podríamos decir que lo consideraban un "meta-político" esto significa que veían en él todas las virtudes y defectos de un político pero brutalmente potenciadas por el carisma y liderazgo sobrehumanos de Blanco. Por lo tanto el pensamiento general era que Blanco usaba el verbo fácil para dar esperanzas a un mundo que anhelaba un cambio, lo que afirmaba de ese cambio eran cosas positivas, que cualquier ser humano aceptaría como buenas, sin embargo, como buen político Blanco no hablaba de sus verdaderas intenciones, Blanco solo usaba aquella fachada altruista para poder hurtar, robar y ejercer un poder casi ilimitado.

Otra particularidad negativa que veían a Blanco era que lo tildaban de egocéntrico y de egolatra ya que cuando este hombre se miraba a un espejo no veía a un ser humano con defectos, veía a una figura casi divina, un elegido por el azar y el destino para salvar a la humanidad de sí misma, y no lo pensaban sin razón ya que su confianza y su forma de ver las cosas parecían más propias de alguien que se siente por encima de los demás que de un igual.

Los demás sectores de la sociedad veían a Blanco como más que un salvador, algunos incluso lo comparaban con Jesucristo ya que todo el mundo había identificado a Blanco como un hombre de honor, un hombre que se desvivía por los demás y que hacía todo lo que hacía con el fin de conseguir una redención para la humanidad después de años de derramamiento de sangre entre hermanos.

La manifestación empezó a colapsar la plaza, la gente que se iba uniendo era cada vez más y era complicado caber en el minúsculo lugar que se convirtió en un auténtico infierno para los miles de manifestantes. Ante el poco espacio y la tensión de un tarde de manifestación se empezaron a producir los primeros roces entre policía y manifestantes, estos no eran más que pequeños golpes o empujones contra los escudos anti-disturbios y amagos tímidos del cuerpo de policía con sacar las porras. Sin embargo fueron los "guerreros de la revolución" los que hicieron una hoguera de las pequeñas chispas. Comenzaron a lanzarles todo objeto prensil que encontrasen, desde piedras hasta ladrillos y la policía ante la ofensiva decidió disolver la agrupación mediante la fuerza y así lo hicieron. Tras unos minutos de pulso entre la policía y la población, comenzaron a lanzar gas lacrimógeno y a golpear con las porras, la gente no tuvo otra opción que marcharse.

En medio de la estampida, Neruda encontró a su amigo con el que había quedado y que no había visto durante las horas de manifestación debido al gran número de invitados a la fiesta roja.

Cuando pararon de correr y se sentaron comenzaron a hablar, comentando lo más gracioso que les había pasado durante aquella tarde,

Neruda no tenía mucho que contar, sin embargo su enorme amigo había sido uno de los causantes del conflicto ya que afirmaba haber lanzado una bengala a los policías, además de haber golpeado directamente con los puños a varios de ellos.

Ambos compraron cerveza y la bebieron tan rápido que no les duró ni un minuto, querían perder su conciencia durante aquella noche y el alcohol ayudaba mucho, además el amigo de Neruda había traído droga suficiente como para morir de sobredosis, Neruda solo optó por fumar un poco de hierba, sin embargo la dosis que tomó su amigo fue mucho mayor.

Ahora que sus conciencias no gritarían enfurecidas cuando la sangre de Nuñez bañara sus botas, estaban listos para salir de fiesta.

Dana I:

Se cuenta que a cada generación, hay una mente prodigiosa que se alza sobre las demás, esa era Dana.

Desde que era niña tenía síntomas de convertirse en una de las grandes mentes de la humanidad, aunque de muy joven parecía que le costaban cosas tan simples como hablar, muy pronto se vio que la tardanza se debía en que la chica tenía mucha inteligencia que exteriorizar.

Sus padres que sabían del potencial de su hija, la educaron en el esfuerzo, porque sabían que una mente de ese calibre con un carácter vago sería mediocre, sin embargo una inteligencia tan pura y poderosa con una personalidad trabajadora podía conseguir cualquier meta que se propusiese.

Arrasaba en todos los tests y exámenes que se le presentaban y la chica vivió concentrada en alcanzar el conocimiento pero sin perder una vida social activa que, Dana sabía cuidar a la perfección.

La chica como cualquiera a su edad se enamoró, en su caso aquel primer amor fue un poco tardío, con diecisiete años, el chico se llamaba Gren, era un joven rubio y fuerte, tenía un sexto sentido para los negocios, ya con diecisiete ganaba dinero metiéndose en pequeñas empresas que fueron enriqueciéndolo, compraba cosas para venderlas más caras como zapatillas, camisetas... y además montaba fiestas con las que ganaba mucho dinero.

Su inteligencia social y comercial que lo llevarían a ser un excelente vendedor y emprendedor estaban muy lejos de su mediocre media escolar

que no llegaba al seis.

Aunque Dana fuera muy lista, también tenía un atractivo especial, puede que no convencional, pero tenía un tipo de belleza diferente que no tenía nada que envidiar de cualquier otra.

Tenía un pelo negro pero por momentos reluciente y brillante, que desprendía vida. Además tenía unos dulces ojos pardos, llenos de bondad y de inocencia, tal vez eso fuera lo que la hiciese tan atractiva, la inocencia de sus ojos que pese a tener un color de lo más común, tenían un brillo especial.

Cuando acabaron el colegio Dana se vio ante un dilema, que carrera elegir.

Le fascinaban tantas cosas... si hubiera podido hubiera elegido todas, pero no tenía tiempo, de modo que eligió la carrera donde la beca que le dieran fuera mayor y para su sorpresa fue medicina, donde ella no se había planteado estudiar por el hecho de que no se veía como médica, más bien se veía como investigadora. Pero entendió que podía ser la carrera idónea porque en aquellos años se estaban dando grandes avances en la medicina y podría pasar a la historia por ser la que acabase con una enfermedad como el cáncer.

De modo que se lanzó a la carrera de medicina en Harvard y tuvo que abandonar Dinamarca y con ella tuvo que abandonar a Gren. Ambos fueron muy sinceros el uno con el otro, sabían que una relación a distancia no funcionaría siendo ellos tan jóvenes, de modo que decidieron cortar durante el tiempo que Dana no estuviese en Dinamarca.

Dana estudió duramente y al final consiguió todos sus objetivos en Harvard, siendo la primera de su promoción y casi batiendo el récord de nota en medicina.

La gente allí era muy competitiva y no había sido fácil, pero Dana era capaz de absorber la información en la mitad de tiempo que la segunda persona más lista de su promoción y eso le dio una ventaja que utilizó y muy bien.

Volvió a Dinamarca con el título bajo el brazo y con un trabajo asegurado, en principio volvió para trabajar en un hospital hasta que le saliese un proyecto de investigación. Pero la vuelta a su país fue tan dulce y agradable que no pudo aceptar las ofertas de grupos de investigación que se le presentaron al principio. Había vuelto a ver a sus padres, había vuelto a ver a muchos amigos y lo más importante, había vuelto a ver a Gren y habían retomado la relación.

En un principio Dana estaba tan feliz que no podía creérselo, todo había

vuelto a la normalidad tan rápido que daba miedo.

Todo comenzó a cambiar cuando Gren encontró trabajo en una enorme multinacional, pero no era como un currante cualquiera, la empresa había descubierto las habilidades como vendedor de joven Danés y le habían contratado para que vendiera su producto convenciendo a los clientes más ricos de toda Europa, por lo que su trabajo implicaba largas marchas a otros países en busca de una buena venta, a veces eran meses enteros de viaje y a lo mejor a lo largo de un año pasaba tres meses en Dinamarca.

Dana estaba muy enfadada, había vuelto, había renunciado a muchos trabajos por quedarse a su lado y él se había marchado a la mínima, Dana lo comentaba en muchas ocasiones con su novio y solo obtenía una misma respuesta:

-¡Esto me parece increíble! ¡Tu te largaste cinco años y ahora te quejas de que yo me vaya de viaje de negocios de vez en cuando! ¡No me jodas!

Dana entendió que si no quería provocar una pelea debía guardarse aquel rencor dentro y callarse, pero cada vez sentía más odio hacía Gren, no entendía como le estaba haciendo esto, tanta espera, tanta separación, tanto miedo por no volver a verle.

Cada vez que se veían las conversaciones eran muy tensas porque Dana gritaba por dentro que se quedara, que no la abandonará más, que renunciase a aquel trabajo y sin embargo solo podía mantenerse en silencio.

La situación que se daba en aquellas conversaciones se trasladó al estado general de la pareja, aquella relación estaba muerta, o por lo menos eso era lo que Dana pensaba.

Un día cuando menos lo esperaba una llamada hizo temblar los cimientos de aquella relación ya abocada al fracaso:

-¿Si?- respondió Dana al teléfono con suavidad.

-¿es usted Dana Palmer?- dijo una voz ronca y áspera.

-Si, lo soy. ¿Quién pregunta?

-Me llamo William Gray y represento al proyecto Katartisis. Infinity-Health y Kaizen-tec están invirtiendo mucho para que contrate a un grupo de los mejores científicos.

Aunque Dana no fuera científica, si la investigación era de carácter médico estaba perfectamente cualificada para tal investigación, además que esos dos titanes del desarrollo tecnológico estuvieran metidos en aquello

significaba que el proyecto sería lo mínimo prometedor.

Kaizen-Tec era la principal inversora en innovación y desarrollo mundiales, la empresa japonesa había sido el mecenas de grandes descubrimientos de la humanidad, entre ellos, Kaizen-Tec era la financiadora de "la Central de Apolo" la primera generadora de energía nuclear de fusión, por lo tanto eran los padres de a energía más limpia y eficiente jamás creada.

Inifnity-Health por el contrario era un gigante de las empresas farmacéuticas, había creado una cantidad de nuevos productos mediáticos considerable y todos ellos habían cambiado el entendimiento de la medicina, por ejemplo infinty-Health había creado el Edex, un fármaco de uso casero que curaba todo dolor o inflamación de una forma casi instantánea.

-¿Y en que consiste su proyecto?- preguntó Dana que fingía mantener la calma pese a estar totalmente emocionada por la pinta que tenía aquella oferta de trabajo.

-Es alto secreto, solo puedo decirte que la humanidad no será la misma después de esto y pagamos muy bien a los empleados de este proyecto.

-Pero necesito más datos. ¿Donde se investiga? ¿Que tendré que hacer? No se, más cosas.

-Mira, si pasas la entrevista vivirás en Londres, tendrás un sueldo altísimo y lo mejor es que todos los que participen en este proyecto pasarán a la historia, no te puedo decir más, la entrevista es el martes de la semana que viene en las oficinas centrales de Infinity-Health en Londres. Te enviaremos un correo con el resto de los datos para que puedas ver todos los detalles,

En eso momento la conversación acabó y Dana fue corriendo a mirar su portátil y leer su correo, aún no se creía que Infinity-Health hiciera una investigación y quisiera sus servicios. La decisión ya estaba casi tomada.

Saef I:

La vida en Egipto había cambiado muchísimo desde la tercera guerra mundial, al haber sido Egipto el escenario de una de las mayores batallas de la coalición radical y probablemente de la historia de la humanidad, la sangre derramada en el Nilo ahora corría por las venas de los habitantes

de aquel país, que ahora tenían un carácter guerrero y combativo.

La victoria capitalista y la posterior época de penurias en los territorios derrotados habían dotado a las potencias perdedoras de un amargo sentimiento de revancha que sobretodo Egipto vivía intensamente.

Al haber sido Egipto un baluarte de resistencia contra las potencias occidentales, ellos mismos habían cambiado su forma de ser, ahora toda la literatura occidental y los programas "capitalistas" de televisión y radio estaban prohibidos por según el gobierno "envenenar la mente". Internet también había sido prohibido por ser un invento del capitalismo para la difusión de imágenes e información que destruía los valores tradicionales.

Pero no era una medida impuesta unilateralmente por el gobierno para un pueblo sumiso y débil, era una medida de un gobierno en perfecta sintonía con su pueblo que no quería saber nada de los desastrosos ganadores de una guerra injusta.

Habían surgido en las calles movimientos de jóvenes Islamistas que aspiraban a unirse a la unión islámica, un conjunto de hombres que organizaban ataques terroristas contra occidente, pero en su juventud se dedicaban a recorrer las calles de sus respectivas ciudades, buscando presas que cazar, acusándolas de ser espías de la Unión.

Saef era de estos jóvenes, que noche tras noche, recorrían las calles del Cairo buscando gente favorable a la unión, cuando encontraban una presa la arrojaban al desnudo pavimento para que su sangre regara las calles.

La vida de Saef era muy simple, pese a la volatilidad de una sociedad en guerra, la vida de Saef seguía con su perfecta armonía, no había cambiado un ápice. Todos los días se levantaba, se aseaba, rezaba y comenzaba a leer textos y a recibir clases, cultivaba su mente para que los occidentales no la pervirtiesen con sus diabólicas artimañas. Para luchar contra el demonio encarnado en occidente, debía tener su mente preparada para no caer en sus trampas, además de entrenar su cuerpo para acabar con cualquier perro unionista.

Tras acabar con la entrenamiento intelectual, entrenaba sus músculos con largas sesiones de cardio y de pesas, el cuerpo de Saef estaba tan en forma y su inteligencia era tan aguda, que era una auténtica máquina con forma humana, tenía el pelo rapado y una barba suave pero no descuidada, sus penetrantes ojos castaños eran los ojos de un depredador, aquellos ojos desprendían tanto orgullo y soberbía que hacían a cualquiera que los mirase sentirse inferior, su personalidad era tan fuerte que siempre se imponía a la de los demás, todo tenía que ser lo que el quería y por eso todo el mundo le odiaba y le respetaba pero nadie le quería. En el momento que sus amigos encontrasen un líder más fuerte se desharían de él como si fuera un basura. Saef lo sabía y por ello decidió

que siempre sería el más fuerte, por eso sería siempre amado por las mujeres y envidiado por los hombres, sería el rey del Cairo. Una ciudad tan hermosa para un sujeto tan sádico como Saef, quien era capaz de aguantar el hedor de la putrefacción era el Dios de aquella ciudad de violencia.

Saef y sus amigos se hacían llamar "las hienas del Cairo" llamados así por la característica risa intimidante del grupo de jóvenes que hacían cuando iban a matar a alguien.

La vida de Saef comenzó a cambiar con una noche de caza, en la que todo parecía seguir su curso natural, seguían a un chaval que sospechaban que era un espía de la unión, la prueba era que había salido de una casa hablando con otro sobre blanco, y hablar de noche atraía a los depredadores del Cairo.

Se acercaron a él sin que se percatara de la presencia de los jóvenes, estos caminaban entre las sombras muy cómodos, en la noche eran casi invisibles e inaudibles, eso se debía a sus innumerables cacerías nocturnas en las que poco a poco habían perfeccionado su sigilo felino.

El hombre se vio de pronto rodeado por un grupo de islamistas armados con cuchillos y armas como palos de madera, objetos metálicos y concretamente Saef, con una cimitarra, que llevaba oculta en una funda, llevaba esta arma ya que era una reliquia familiar que usaron sus ancestros para defender su fe, y él consideraba que debía hacer lo mismo.

-Eres un traidor- dijo Saef iniciando la conversación con la víctima como era de costumbre.-¿Qué haces aquí de madrugada? ¿No sabes que estamos en guerra? Hay hora de queda.

-Yo no sabía que había hora de queda, el gobierno no a dicho nada.- dijo el hombre que estaba buscando una escapatoria, pero al quedar rodeado parecía poco probable.

El círculo de agresores lentamente se cerraba para dejar menos espacio al hombre que se ponía cada vez más nervioso y mientras tanto, Saef desenvainaba su cimitarra y apuntaba amenazantemente al hombre con ella.

-Pues haberte informado, en tiempos de guerra a veces la información no llega por el gobierno.- dijo Saef empujándolo y tirándolo al suelo con la mano en la que no tenía la espada.- Las calles tienen que estar limpias para que haya orden. ¿entiendes?

El hombre asintió de forma muy nerviosa y añadió:

-SI, claro que entiendo, ha sido un malentendido chicos, yo soy musulmán y odio a los putos occidentales. Por favor dejadme marchar. - dijo casi suplicando desde el suelo.

-No, eres un espía de la unión, ningún musulmán sería tan estúpido de salir por la noche.- añadió otro de los amigos de Saef.

Todos asintieron aceptando como correcto el comentario y por lo tanto condenando casi definitivamente a aquel hombre.

-No por favor, yo no soy unionista, pero mi jefe sí, os daré la llave de su casa si me dejáis ir.

-¡Explícate!- ordenó uno de los cazadores.

El hombre se levantó y dio una vuelta sobre si mismo de forma torpe para observar a sus agresores. Tras eso añadió:

-Trabajo limpiando la casa de un hombre que vive en esta misma calle.- dijo señalando a una casa cercana.- Tiene descodificado el canal internacional, escucha los debates, los discursos... tiene la mente envenenada de ideas de occidente.

Los jóvenes se miraron felices al haber descubierto otra presa, sin embargo esta no iba a escapar, ya no servía de nada por lo que Saef sin avisar le golpeó con la cimitarra en la cabeza, contándole de forma casi letal y propiciando que se cayera al suelo, sus amigos entre risas por no decir carcajadas se apresuraron a golpearle y a apuñalarle cuando estaba ya en el suelo al borde de la muerte, todo fue tan rápido que no sufrió mucho, sin embargo todo el Cairo oyó las risas de las hienas, lo que no sabían era que no sería la última vez que sonarían aquella noche.

Si le preguntabas a cualquiera de los amigos que por qué mataban gente casi todas las noches todos te responderían que estaban cumpliendo la misión sagrada de purgar el Cairo de los pecados de occidente, sin embargo la verdadera razón por la que hacían lo que hacían era por la placentera sensación de ver correr la sangre por el pavimento, eran enfermos, el sadismo era su necesidad y tenían que saciarla. En otra época u otra sociedad donde el sadismo se castigaba, hubieran abandonado esta conducta, pero en un Egipto actual, no solo se toleraba aquella actitud homicida sino que se premiaba.

En el caso de Saef, la violencia era algo natural en su vida, no tenía un especial antojo de derramar sangre ajena, sus amigos sí, sin embargo Saef con el paso de las noches de caza en busca de presas había olvidado cual era el enemigo y básicamente mataba a cualquiera que se encontrase

en la calle, solo para sentirse fuerte en un grupo que sabía que necesitaba de un líder fuerte ,ya que en el momento que mostrase debilidad acabarían con él.

Las risas se incrementaba a medida que se acercaban a la casa, todo el barrio estaba alerta y sin encender las luces por miedo de alertar a las hienas. Miraban por la ventana para asegurarse de que no iban a ser ellos la presa.

Los jóvenes entraron en la casa con facilidad, solo tuvieron que trepar por un árbol cercano a una gran ventana por donde el paso al interior era fácil, unos pocos se quedaron en la puerta para vigilar que no escapara mientras los otros trepaban, pronto entraron en el domicilio, la casa estaba en un silencio absoluto, llegaron a la habitación del hombre y vieron como la cama estaba vacía pero usada recientemente, las sábanas estaban tiradas como si al oír a los jóvenes entrar en la casa se hubiera desprendido de ellas violentamente y hubiera corrido a esconderse.

Pronto le localizaron, escondido en un armario, cuando le sorprendieron abriendo la puerta el hombre que no paraba de temblar, se acurrucó para alejarse lo más posible de los agresores, pero no dijo nada, solo les miró con cara triste, Saef sabía que tenía que matarlo, así que rápidamente cogió su cimitarra y golpeó con ella al hombre en su cabeza, dándole una muerte casi instantánea con un tajo tan perfecto que el sacar la espada fue una tarea muy asquerosa, ya que la sangre bañó la habitación al retirar el filo de la cabeza del ya cadáver.

Ante esta imagen Saef se vino abajo, lleno de sangre se retiró ligeramente y se sentó en el suelo, como asqueado por aquel baño rojo, sin embargo sus amigos, que eran auténticos enfermos del sadismo se vieron excitados por aquella escena macabra y entre enormes carcajadas apuñalaron al cadáver una y otra vez, en la cara, el pecho, la espalda, todas partes, casi como si quisieran trocearlo.

Saef se sintió asqueado por sus amigos y dijo en tono alto y soberbio:

-Dejadle, ya esta muerto.

Aquella simple frase que Saef dijo en forma imperativa y sin moverse un ápice, despertó la ira de sus amigos y una de ellos tiro el cuchillo y se acercó violentamente a Saef diciendo:

-iPero que dices! iHaremos lo que nos salga! ¿Quién te crees que eres?

Aquella falta de respeto, impropia de los amigos de Saef hacia su líder hizo que el joven se levantara y le dijera al tiempo que empuñaba

intimidantemente su cimitarra:

-No se que has entendido que he dicho subnormal, he dicho que pares no que repliques, como vuelvas a hablarme así te juro no me hago responsable de lo que pase.

El chico tuvo miedo ya que sabía que una respuesta equivocada en aquella situación podría conllevar la muerte, sabía que Saef, receloso de cualquier amenaza a su autoridad era capaz de hacer cualquier cosa.

La siguiente escena dejó en evidencia al joven que en principio se había mostrado fuerte ante Saef, pero rápidamente se vino abajo y no pudo evitar alejarse un poco y romper el contacto visual.

Saef ante esta demostración de virilidad y de fuerza se sintió poderoso y no pudo sino mostrar una sonrisa provocadora, que ante su amigo derrotado por el miedo.

Al poco tiempo la sonrisa se borró de su cara por el asco que aquella imagen de violencia enfermiza y terminó concluyendo la noche con una frase:

-Iros, yo lo tiro a la calle.

No hubo que levantar la voz, no hubo que amenazar, tan solo con una frase, débil y suave, sus amigos se fueron sin mediar palabra ya que la situación era tan tensa que todos ansiaban volver a su hogar, dormir y empezar un nuevo día, pero, para Saef no habría un nuevo día. El joven egipcio siempre había pensado que sus amigos, aunque algo estúpidos, eran héroes que luchaban por mantener el orden expulsando a la escoria de la sociedad, sin embargo, aquella noche todo había quedado claro, las cartas estaban sobre la mesa, sus amigos solo usaban el pretexto de purificar el Cairo de la plaga unionista como excusa para poder dar rienda suelta a su enfermedad, porque eso eran, unos enfermos.

Entonces Saef entendió que era el rey de la escoria, de un grupo por naturaleza cobarde muy lejos del espíritu guerrero que ha caracterizado a Egipto en la época actual. ¿cómo seguir con lo que eres cuando descubres que eres algo malo?

Saef tenía un código moral, aunque él sabía que matar era siempre la última opción y que su vida no era un ejemplo de santidad, tenía la certeza de que cumplía una misión sagrada y esa misión le permitía tener una vida de excesos y pecado, porque él estaba purificando el mundo.

Pero cuando miraba el cadáver sin vida de aquel hombre, cuando miraba su rostro casi irreconocible lleno de sangre y puñaladas, sabía que ningún

dios por muy estricto que fuese querría eso.

En medio de este debate moral que ocurría en su interior, su mente lanzó una frase al aire. "Tiene el canal internacional".

El hombre que mataron al comienzo de la noche decía eso, que aquel hombre tenía el canal internacional y veía a Blanco hablar, los debates, los discursos. Saef ese día había aprendido del ensañamiento de sus amigos que tal vez no estuvieran acertados en sus creencias, pero ¿lo estaban sus enemigos? ¿eran mejores que ellos?

Saef corrió a encender la televisión y se sentó en el suelo, buscó con el mando el canal internacional y no le llevó mucho tiempo encontrarlo, cuando entró en ese canal una frase apareció en la pantalla: "Cómo conseguir la independencia de un país".

Esto era sin duda un anuncio unionista de las épocas más antiguas utilizado de relleno para cuando no había debates, discursos o noticias, el anuncio unionista decía así:

"si estáis viendo este vídeo es porque amáis la tierra en la que vivís mucho.

El primer paso será buscar un carácter diferente a los demás, vuestro país es único y especial, y como tal debéis dotarlo de características propias, tenéis que crear una cultura, una forma de ver la vida y para ello debéis sentiros superiores a todas aquellas regiones del país al que pertenecéis y os queréis independizar, porque ellos no son dignos de teneros.

EL segundo paso es manipular a la gente de vuestra "nación" para que tengan sentimientos nacionalistas, es decir, para concienciarles de que son una nación y conseguir que esos sentimientos se impongan a su sentido común, convirtiéndoles así en seguidores permanentes de la independencia y que además hagan esto guiados por unos falsos sentimientos nacionalistas.

El tercer paso es inventaros una historia, un pasado inexistente pero que tus seguidores, guiados por la ceguera del orgullo nacionalista, creerán y defenderán aunque sea una enorme falsedad.

EL cuarto paso consiste en buscar la intransigencia de aquel país de aquel país del que nos queremos independizar. La creación de una cultura propia habrá hecho que seáis un país más rico culturalmente, bajo ningún concepto compartáis esta cultura para enriquecer a todos con ella, la cultura no debe ser un motivo de unión y de beneficio mutuo entre país y región, la cultura debe ser sin duda un foco de odio, ellos ya mostrarán rechazo hacia nosotros por nuestra provocación de creernos superiores, pero ahora debemos impedir que en nuestros colegios se enseñe su

historia o se difunda su cultura, debemos hacer con esto que sean intransigentes con nosotros, porque de cara al exterior una nación intransigente es mucho más débil que una coherente y que colabora con sus regiones.

El quinto paso es la lucha, si con todos los anteriores en un plazo largo no conseguimos la independencia de forma legal y democrática, debemos atacarles violentamente con valientes atentados terroristas contra el estado opresor o en última instancia con la guerra armada.

Si con estos pasos conseguís la independencia de un país os felicito, una generación habrá gastado su vida en mover unas líneas en un mapa por unos falsos ideales, pero ¿y si esa generación hubiera luchado con la misma fuerza por acabar con el hambre en Somalía? ¿y si todas las sociedades no lucharan por la desunión y sí por la unión? ¿es mejor objetivo cambiar unas fronteras que acabar con el hambre y la guerra?

Estos últimos son los objetivos de la unión y para conseguirlos necesitamos al mundo unido, porque la desunión solo genera odio.”

Cuando todo parecía dicho y Saef estaba decidido a irse, el anuncio continuó.

“Estos ideales son falsos no solo en países que buscan la independencia, también los países que ya la consiguieron hace siglos tienen cada uno unos falsos ideales, que funcionan como pegamento para unir lo que verdaderamente no se podría unir de ninguna otra forma, el concepto de país.

Los países no son más que un fracaso histórico, que han provocado guerras y muerte, además de desigualdad.

Este modelo nace del miedo inherente a lo que es distinto, la gente es diferente en todos los aspectos y aunque el ser humano no lo sabe, esa diversidad nos hace ricos, no seamos estúpidos compitiendo por banalidades y unámonos para enfocar nuestros esfuerzos en los verdaderos problemas de la humanidad.”

En ese momento muchas dudas asaltaron la mente del joven egipcio, el cual no paraba de reflexionar sobre la verdad de aquellas afirmaciones y no era capaz de encontrarles un solo pero, sin embargo algo muy poderoso le decía que no se fiara de aquello, que esos “anuncios” eran el veneno para la mente que los occidentales habían puesto en sus seguidores y que si le resultaban coherentes era porque estaba enfermo por aquellas ideas insanas.

Neruda II

El cambio de un ciclo siempre se ve a desde muy lejos, siempre te encuentras una situación que sabes que cambiará el rumbo de las cosas, elijas lo que elijas el ciclo se habrá cumplido y nada volverá a ser lo mismo.

EL intento de asesinato de Núñez era sin duda una de esas ocasiones, ya que Neruda nunca había matado, él había participado en alguna pelea pero nunca había sido él quien matase. SI aquella noche fracasaba moriría o iría a la cárcel, si tenía éxito la vida en las calles cambiaría radicalmente ya que las nazis volverían a estar desorganizados y el anarquismo dominaría.

El joven anarquista y su amigo recorrían as calles del centro de Madrid para llegar a la fiesta del líder neo-nazi. Las drogas habían acallado su conciencia pero no habían perdido facultades, estaban en plenas condiciones y sabían que si dependía de ellos, Núñez no lo contaría.

Los dos caminaban por las resplandecientes calles del centro de Madrid, donde las luces estaban tan presentes que casi parecía de día.

Tras un largo paseo llegaron a un rascacielos, pronto confirmaron que era el lugar de la fiesta. Fácilmente hallaron la forma de averiguar exactamente el piso y fue siguiendo a algunos invitados que se dirigían a la fiesta.

Llegaron al trece "C", y cuando supieron que inequívocamente aquel era el sitio donde Núñez estaba, Neruda no pudo sino tragar su saliva y sentir un temblor involuntario de todas las partes de su cuerpo.

SU amigo se percató de los nervios de Neruda y le puso una mano en el hombro para que se calmase pero los ojos rojos del joven anarquista no paraban de fijarse en la puerta, sin atreverse a entrar, su cuerpo se había quedado paralizado.

Entonces su amigo harto de esperar y cegado por narcóticos y alcohol no dudó un segundo en llamar a la puerta, Neruda siguió sin moverse un ápice. Cuando abrieron la puerta, El enorme anarquista entró violentamente y sacó un cuchillo de su abrigo, la gente gritó aterrorizada ante la imagen del titan rojo entrando en el domicilio con un arma blanca, pero Núñez que estaba sentado en un sofá no se movió un milímetro,

provocando al anarquista que cargó contra él.

Núñez llevaba un traje negro probablemente de un precio altísimo, sus zapatos brillaban como sus ojos azules, pero su cabello ya alopecico, contrastaba con su elegancia y su aspecto jovial.

Antes de que el amigo de Neruda llegase hasta él, un invitado, atlético y con una barba abundante, lo placó, y con un rápido movimiento le robo el cuchillo, el gigante sorprendido de la fuerza y velocidad de aquel individuo intentó reaccionar pero el hombre, haciendo gala de una fuerza sobre humana pudo detener la contraofensiva y clavarle el cuchillo en el pecho haciendo un pulso de fuerzas en el que a priori el gigante rojo parecía ganador.

Neruda quiso correr pero sabía que si no moría a sus manos moriría a manos de otros guerreros de la revolución por haber fracasado por lo que se quedó paralizado sin saber que hacer, pero cuando vio que el hombre reconocía sus ojos rojos y se lanzó abalanzaba hacía él, Neruda corrió a esconderse en el ascensor, pero para su mala suerte el hombre consiguió entrar en el ascensor antes de que se cerrara y este bajó hasta el piso mas bajo con los dos dentro.

Neruda que había caído al suelo comenzó a llorar al tiempo que su corazón le latía tan rápido que iba a reventar su pecho, Neruda creía que ese era el aviso de su cuerpo de que iba a morir.

Pero para su sorpresa el hombre se sentó en el suelo junto a él y se puso las manos en la frente como si le doliese muchísimo la cabeza.

Neruda no se atrevió a decir nada solo temblaba de terror, pero el hombre se levantó y llamó al piso de la fiesta, cuando hubieron llegado y la puerta se abrió, el hombre se abalanzó contra Núñez que se encontraba en el portal esperando a que el ascensor volviera.

Mientras clavaba su cuchillo en el cuerpo del líder Nazi, decía: "No puedo más, es tu culpa, todo es tu culpa"

Cuando acabó con Núñez añadió casi susurrando lo que Neruda entendió como un "Tu la trajiste y solo hay una forma de que ella se vaya"

Diciendo esto se clavó el cuchillo en las entrañas soltando un poderoso alarido y cayendo al suelo muerto.

Neruda huyó por las escaleras lo más rápido que pudo, pero cuando llegó a la puerta del edificio la policía le esperaba y consiguieron atraparlo y meterlo en un coche policía.

En el momento en que oyó la sirena del coche sonar a todo volumen mientras el edificio se llenaba de policía y ambulancias entendió que probablemente todo hubiera salido muy mal para él.

Su vida iba a cambiar para siempre.

Dana II:

Dana ya había hablado con todos para despedirse, su familia estaba encantada de que Dana cumpliera su sueño, sin embargo Gren dejó de hablarla, entendiendo como una provocación que hubiera aceptado el trabajo habiendo sido ella la que le dejara para ir Harvard.

En parte la chica se alegraba de esto último, ya que todo lo que había pasado entre ellos últimamente le llevaba a pensar que su relación no tenía futuro, Gren estaba muy encerrado en el trabajo y mientras no olvidara lo de Harvard no podían tener una relación adulta y sincera.

Cuando llegó a Londres Dana se sintió muy pequeña, ya que pese a haber recorrido mundo ya, Londres era una ciudad inmensa y Dana se sentía confusa solo de verla, no se imaginaba ya vivir allí.

Llegaba justo a tiempo para la entrevista por lo que no se pudo detener a hacer turismo como le hubiera gustado, recorrió las calles en taxi rápidamente para llegar a las oficinas de Infinity-Health y finalmente llegó al inmenso edificio acristalado y con una estética del todo futurista. Entró sin pensarlo en las oficinas, sabiendo que tenía capacidades de sobra para hacer una entrevista aceptable, de modo que preguntó por la planta donde fuera a hacerse la entrevista y se le hizo entrega de un pase para la octogésima novena planta, donde según palabras textuales "se había creado exclusivamente para el proyecto katarsis."

Después de un rato largo de ascensor llegó a la planta que no estaba compuesta de muchas habitaciones, sino que era una sola habitación con muchísimas mesas y productos químicos y médicos y en el centro había un lobo en una jaula, el lobo tenía los ojos de un color enfermizo, amarillento. Parecía estar sufriendo y en su cuello colgaba un collar en el que ponía "Nosferatu".

En una de las mesas estaba sentado un hombre de pelo plateado y ojos grises, con un aspecto cansado y senil, el hombre llamó a Dana para que se sentase junto a él y ella accedió de inmediato, y se sentó junto a aquel señor trajeado que le dijo:

-Buenos días, soy William Gray, el líder del proyecto Katarsis. Encantado.

La chica le dedicó una agradable sonrisa y le dijo:

-Hola, soy Dana Palmer, venia por la entrevista.

-Ya.- dijo él suavemente.- Querríamos contar con sus servicios para este proyecto, pero primero debe firmar usted este acuerdo de confidencialidad para que nada de lo que le explique hoy o en el futuro salga a la luz.

Gray ofreció a la chica un contrato que Dana leyó por encima y firmó casi instantáneamente ya que sabía que no había intención de hacerle firmar un contrato trampa, que la motivación era que fuera discreta.

-Muy bien.- concluyó Gray al tiempo que guardaba el contrato.-Te voy a contar en que consiste el proyecto, Kaizen-tec descubrió que un meteorito cayó en Sudan hace un año, este meteorito contenía un material extraño y que casi tenía inteligencia, lo llamaron Aeterno. Este material tenía unas características únicas y peculiares, pero por desgracia no descubrieron cuales eran hasta que decidieron usarlo en un animal enfermo como es nosferatu.- dijo señalando al lobo.- Resulta que el Aeterno funciona como una quimioterapia, envenena tu cuerpo hasta un nivel peligrosísimo pero que permite la vida del sujeto, el Aeterno puede matarte en un principio pero si sobrevives a él todos los virus externos mueren al entrar en contacto con tu cuerpo.

-¿Quieres decir que el aeterno impide que tengas enfermedades?- preguntó Dana fascinada por lo que estaba contando Gray.

-Efectivamente.- dijo el doctor.- Pero es un escaso número el que sobrevive tras consumir aeterno, creo que solo es el diez por ciento, pero además provoca unas cosas increíbles ya que el sujeto no solo se vuelve inmune a las enfermedades, sino que además tiene poderosos efectos secundarios.

-¿Cómo por ejemplo?- dijo Dana sorprendida.

-EL aeterno produce un cambio en el metabolismo rápido por lo que el sujeto puede muscularse o engordar en cuestión de días, además de que afecta a la mente ya probamos darle Aeterno a tejidos cerebrales dañados y para nuestra sorpresa se recuperan.

-¿Entonces mi trabajo sería investigar este nuevo material verdad?- preguntó Dana.

William gray se levantó y se acercó a Nosferatu el cual estaba sentado mirándolos, y añadió:

-Tu trabajo sería conseguir que este material pueda funcionar directamente en humanos y sin malos efectos secundarios, si lo

conseguimos habremos salvado a la humanidad de las enfermedades y el mundo sabrá lo que es Infinity-Health.

La entrevista quedó concluida con un par de formalismos ya que ambos sabían que Dana era la mejor opción para el puesto.

SI esto funcionaba Dana conseguiría su objetivo con creces, pasar a la historia.

Saef II:

Saef no paraba de visualizar mentalmente el anuncio que vio en esa de aquel hombre, las palabras se le atascaban en el cerebro haciendo que este entrara continuamente en conflictos sobre el bien y el mal, en conflictos sobre qué era lo correcto, y en esta duda crecía su curiosidad.

Aquellos dos días Saef no salió de su casa, no fue de cacería y tampoco recibió clases. SU padre estaba realmente preocupado por el joven que solo encontraba tranquilidad y serenidad en el gimnasio entrenando su cuerpo.

Su mente yacía extenuada en una guerra entre el dogmatismo que había regido su vida y las nuevas ideas que aparecían en su mente como una fresca ráfaga de aire.

El padre de Saef se acercó a él con seriedad y le dijo sin un atisbo de misericordia:

-¿se puede saber que te pasa?

Saef no respondió ni siquiera, solo miró a su padre con indiferencia y dio media vuelta, de modo que este añadió:

-Hace dos meses tu tío me envió una carta desde el ministerio de defensa, tú formabas parte de la Leva. Te había tocado ir al ejército a morir en el frente del Nilo y ¿Sabes que hice?- Su padre se apagó en un silencio tenso en el que Saef ni siquiera se dignaba a darse la vuelta de nuevo para mirarle.- Yo, dije que tus amigos y tú hacías un servicio aquí en el Cairo, un servicio militar, tuve que pagar además, pero la condición para que no te marcharas era que te limpiaras la ciudad de escoria y llevas dos días metido en casa. ¿A qué juegas?

Saef sonrió levemente y dijo en tono suave pero cruel:

-¿sabes lo que veo en ti padre? Veo debilidad, veo la represión de haber estado siempre creyendo en lo mismo sin preguntarte que hay más allá,

veo la indecisión y la desconfianza. Tu eres un fanático, e intentase que yo lo fuera también, es normal que un tullido quiera que los demás también tengan sus carencias, pero a diferencia de ti y de todos los de esta ciudad yo puedo pensar por mi mismo no necesito que nadie me diga nunca más lo que tengo que pensar ni como tengo que actuar.

Su padre avanzó hacia el joven y lo empujó diciéndole:

-¿te has vuelto loco?! ¿Que significa esto?- dijo el hombre que ya se alejaba un poco de su hijo.- Tu eras un ejemplo, eras lo que cualquier chico debería ser, recto, fuerte, sabio y ahora dejas de creer en Ala.

-No te confundas, yo no he dejado de creer en Ala, creo en un Ala diferente, en un Ala que no quiere que sus hijos derramen su sangre por el mundo que ha creado para ellos, quiere que utilicemos nuestro poder para el bien, no para el mal. Y la única forma de acabar con la violencia y servir a Ala es mediante la unión.

Su padre palideció ante la última frase de su hijo y cayo contra el suelo, sus manos tapaban su cara casi en señal de vergüenza y dijo:

-¿me estás diciendo que eres unionista... por Ala? ¿Crees que esa panda de ateos no acabará con el Islam cuando puedan? Nosotros estamos luchando por salvar al mundo de los ateos, por salvar el Islam.

Saef soltó una risotada al tiempo que se giraba ya definitivamente para mirar a su padre y decir:

-Creo que esa panda de ateos está haciendo más por Ala que nosotros, me parece que te han engañado padre, durante mucho tiempo, te han adoctrinado para ser una marioneta sin cerebro y mientras los unionistas persiguen objetivos reales y lógicos, nosotros hemos estado persiguiendo nubes. Porque padre, la forma de luchar por Ala es hacer de este mundo un lugar mejor, algo más cercano a lo que el nos tiene preparado ahí arriba. Supongo que a lo largo de nuestra vida tenemos dos caminos, pensar o que piensen por nosotros, el hecho de que pensar normalmente esté desvinculado con Ala, no quiere decir que no debemos hacerlo, y te aseguro padre, que Ala quiere que luchemos por hacer de este mundo un lugar mejor.

Su padre le miró atónito, como si no entendiese que le estaba diciendo y dijo en tono ofendido:

-Eres un niño que cree que entiende el mundo, pero en realidad estás ciego, esos hombres no quieren hacer un lugar mejor, quieren matarnos, quieren acabar con nuestra identidad, nuestra raza.

Se en que estás pensando y hazme caso, no lo hagas o te arrepentirás toda la vida.

Saef no dijo nada, ya había enseñado sus cartas y ya era pronto para volverse atrás, Saef debía coger rápido todo lo que pudiera necesitar, de modo que agarró una mochila y guardó en ella ropa de todo tipo de forma compulsiva y desordenada, cosa extraña en él que era ordenado y pulcro. No cogió ningún recuerdo, nada que le recordase su antigua vida ya que estaba ya acabada, en el momento que su padre preguntó aquello en medio de la duda de Saef, este comprendió que aquella no era ciudad para alguien que duda, el Cairo era la ciudad del dogmatismo y del adoctrinamiento y si seguía mucho allí moriría.

Cuando estaba saliendo ya de su casa observó la cimitarra en la entrada, le daba pena dejarla, pero era el mayor recuerdo de sus noches de cacería y no quería recordar aquello de nuevo bajo ningún concepto. De modo que la dejó allí y se marchó sin ella.

La calle de la ciudad parecía extraña aquella noche, Saef ya sabía que la noche era peligrosa, pero irse de día con todos los ojos puestos en él no era una opción, de modo que comenzó su salida. las calles eran mucho más siniestras cuando eres la presa en vez del cazador y mucho más siniestras cuando Saef oyó por primera vez las risas de hiena sin ser él una de ellas, así es, les oía cazar desde la distancia y sabía que ahora mismo él era un presa perfecta.

No podía encontrarse con sus antiguos "amigos" de modo que dió un rodeo, después de mucho andar ya estaba en los límites de la ciudad de modo que ya solo le quedaban unos metros para salir, cuando lo oyó, unas risas tan fuertes que no habían dejado dormir a El Cairo en meses, unas risas que todas las noches Saef había liderado, pero hoy se enfrentaba a ellas. En un momento se vio rodeado, cinco chicos habían hecho un círculo perfecto a su vera, no tenía escapatoria alguna.

Saef temblaba, no era miedo, era la adrenalina segregándose a su sistema circulatorio y dándole una fuerza animal, los chicos confiados lo miraron con cierta pena y sorna y uno de ellos añadió:

-Así que esto es lo que pasa cuando te vuelves débil. Eso es lo que paso ¿verdad? Tras el asesinato de aquel hombre te sentiste débil y viste cual sería tu destino, acabar como él, supongo que todo este tiempo en el que fingiste ser fuerte, en el que nos tenías engañados se acabó.

-Te equivocas.- dijo Saef sonriendo ante su inminente destino.- Antes era débil y ahora soy fuerte, piénsalo, me estáis atacando entre los cinco y yo estoy aquí solo y listo. ¿Si yo soy débil y vosotros fuertes que motivo hay para que sea cinco contra uno? que solo uno me ataque.

El chico que se había enfrentado a él en casa de aquel hombre se acercó y dijo:

-Estas temblando cobarde, yo solo puedo contigo.

Así se hizo, los demás les dejaron espacio y Saef mostró una sonrisa en su rostro, por lo menos aunque él acabara sin vida, otro caería.

El antiguo compañero de Saef se abalanzó contra él y este solo pudo recibir el golpe sin caer al suelo aunque se hubiera desequilibrado, rápidamente le devolvió el puñetazo y este no consiguió esquivarlo.

Después de unos segundos de tranquilidad tensa, Saef placó al chico, este lo esquivó y le lanzó un puñetazo que fue directo a la cara haciendo que Saef sangrara por la nariz y el labio inferior.

El chico lanzó otro puño, pero esta vez Saef lo esquivó y no solo eso sino que consiguió agarrar el brazo por encima de su hombro, la situación era perfecta y antes de que Saef hiciera el movimiento que tenía en mente dijo:

-Me pregunto como va a cazar un hiena sin pata.

Después de eso y ante el grito de desesperación de su amigo, Saef aplastó en codo de su amigo contra su hombro, con la mayor fuerza que pudo, luxándole el codo y partiéndoselo casi en dos.

El antiguo compañero yacía en el suelo agarrándose el brazo y gritando de dolor, sin poder hacer nada, Saef disfrutó de su relativa victoria mientras los otros cuatro se lanzaron contra él dejándolo inconsciente, Saef sabía que nunca despertaría.

Neruda III

El calabozo estaba muy frío y húmedo, la compañía no era agradable, Neruda estaba en silencio, sentado en el suelo, se había quitado las lentillas rojas para evitar que algún neo-nazi recluso lo matase allí.

La comisaría parecía el metro en hora punta, la gente entraba y salía sin pausa. La muerte de Núñez había provocado una guerra en las calles, probablemente hubieran buscado a Pérez para cobrarse la venganza, pero entre los nazis, se fraguaba una guerra interna. La muerte de su líder generaría una lucha de poderes para imponerse. Probablemente los nazis quedarían un tiempo sumidos en la anarquía, tiempo más que suficiente para que los anarquistas dominaran Madrid.

Al poco rato un guardia se aproximó al calabozo y con miedo de entrar entre la escoria perfirió gritar el nombre del preso al que había venido a buscar.

-¡Juan Neruda! ¡Juan Neruda salga por favor! Le están esperando.

Los reclusos buscaron con la mirada al receptor del mensaje, sin duda todos los neo-nazis sabían quien era Neruda, todos sin excepción sabían el nombre del asesino de su cabecilla.

Neruda esperaba que aquella llamada fuera para no volver, porque si volvía a aquella celda algún adoctrinado de Núñez se vengaría.

Cuando fue a fuera del calabozo vio varios policías que rápidamente lo esposaron y lo llevaron a un coche patrulla, no sin antes contarle que lo llevaban a una prisión individual donde aguardaría hasta el juicio sin miedo a las agresiones de otros presidiarios.

Cuando el joven anarquista por fin llegó a su destino, se quedó boquiabierto, era una casa mejor que la suya, con televisión, cocina, una buena cama y con decoración moderna. Sin duda aquella había sido el cautiverio de criminales de la corrupción que habían hecho su último delito a la hora de elegir su celda. Políticos corruptos, presidentes de grandes corporaciones... si el joven había recibido esa celda era porque no era un criminal cualquiera. Era lo menos tan importante como los ejemplos citados anteriormente.

Neruda se acomodó en el piso, en la calle había policía secreta vigilante a la espera de una tentativa de matar al preso, pero Neruda estaba muy tranquilo, porque ya sabía de antemano que su destino era morir en los próximos días o irse de Madrid y como estaba vigilado esto segundo iba a ser imposible.

Neruda nunca imaginó que se iba a quedar como único responsable de la muerte de Núñez. Su amigo murió, y aquel hombre, el loco que sentenció tanto a su amigo como a Núñez se había suicidado.

Pese a que en un principio el joven había tenido miedo de enfrentarse él solo a este destino, ahora vivía este conflicto con serenidad y paciencia.

A las pocas horas de instalarse en el piso alguien llamó a la puerta, se trataba de Pérez y de un grupo de abogados tan grande que bien podrían conformar un bufete.

Cuando subieron Neruda les invitó a sentarse y todos aceptaron gustosos no antes de saludarle uno por uno, casi dándole las condolencias por un

pronto funeral...

Pérez fue el más efusivo dándole un abrazo y diciéndole al oído:

-Nunca estarás solo, la calle cuida de ti.

El joven se sentó en el suelo ante la escasez de sillas y muebles para la expedición de Pérez que se contaban en decenas.

Uno de los abogados comenzó con un suave:

-Muy bien detalla lo que ocurrió para saber lo que podemos hacer.

Neruda les contó todo lo acontecido y ellos se pusieron serios y dijeron sorprendidos:

-¿quien es el chico que se suicidó? Nadie lo ha mencionado y en las noticias todas las acusaciones se centran en ti, hablan de un joven anarquista de ojos rojos y pelo castaño que mató a Núñez, ningún artículo nombra a aquel hombre.

-Pero yo lo vi, fue él quien lo hizo.- añadió Neruda sintiéndose como si estuviera loco.

La gente de la fiesta haría lo que fuera por condenar a un anarquista aunque este no fuera el responsable, además la mayoría de los medios sacaron de ahí la información por lo que era una locura acudir a un homicida "imaginario" para exculpar al joven Neruda, por lo menos era imposible hacerlo esperando ganar el juicio.

La reunión no se extendió mucho más y los hombres de Pérez se fueron para reunir la información obtenida y trazar un plan. Pero todo apuntaba a que ganar el juicio iba a ser una ardua tarea sino imposible, todos los que estaban en la fiesta acusaban a Neruda como asesino de Núñez y poco o nada podían hacer para combatir dichas acusaciones ya que un joven anarquista y con un tatuaje en el pecho que lo demuestra era un sospechoso perfecto para este caso.

Las horas en aquella casa, aunque esta fuera un lugar agradable, se convirtieron en un suplicio. No solo el aburrimiento provocado por el nulo contacto humano excepto por alguna mirada con los guardias de la puerta. La verdadera tortura de aquella estancia era la presión en el pecho y el plomo en el estómago, el sentimiento de ira vergüenza y arrepentimiento mezclado en el interior del joven con la idea de que su vida había acabado y solo le esperaba ir de la celda al patio de la cárcel hasta finalmente suicidarse o morir apuñalado, hacía que Neruda se sintiera tan vacío por dentro, como si Dios apretara su corazón con su mano, diciéndole que contara los latidos, que contara las veces que

respiraba aire fresco. Su vida ya no sería igual nunca.

Pero lejos de mejorar la situación se volvió más horrible cuando encendió el televisor para evadirse de la realidad y lejos de conseguir esto vio imágenes de la guerra entre Nazis y Anarquistas, su nombre aparecía en cada canal, en cada telediario Juan Neruda era el protagonista.

Pero el dolor de Neruda no había terminado. El teléfono sonó y en medio del silencio de una casa vacía se oía su llamada tan fuerte que incluso ensordecía.

Neruda fue y cogió el teléfono y lo que oyó no le gustó, era una mujer y estaba llorando, aunque aún no había dicho nada se oía su lamento en forma de incontrolables suspiros que no dejaban que iniciara la frase que quería decir, la mujer no podía hablar.

-¿mamá?- preguntó Neruda intentando reprimir su tristeza y reconociendo el llanto de su madre.

-Juan.- dijo en un tono casi inaudible,-¿Por qué lo has hecho?
El silencio se apoderó de la conversación, Neruda no sabía que decir, no quería decir que no asesinó a Neruda, porque aunque cierto, iba a hacerlo y no se atrevía a decirle a su madre que solo había pasado por aquella fiesta a saludar.

-¿Por qué?- Repitió su madre suavemente en pleno silencio.

-Yo...- No sabía que decir pero tampoco podía quedarse en silencio.- Yo... solo... hacía lo que creía correcto... me equivoqué.

-¿que te equivocaste?- dijo su madre con tono de enfado.- Has tirado por la borda todo... ¿Por qué? ¿Que pretendías cambiar matando a ese señor?

-Supongo que quería destruir todo lo que hay, quería que todo se derrumbase para poder... ser alguien, para poder vivir como una persona normal.

Tras esto notó como su madre se separaba del teléfono y soltaba alguna maldición irreconocible por su voz temblorosa, tras esto volvió a la conversación y dijo:

-Te voy a contar una cosa hijo, tu padre y yo vivíamos en cantabria, en Santander, éramos felices, teníamos suficiente para criar al hijo que yo esperaba, pero entonces apareció gente mala, gente que quería destruirlo todo, porque creía que nosotros éramos débiles, creía que la guerra era la solución para forzar el cambio a mejor. Esa gente era como tú.- dijo su madre con algo de odio y rencor en esta afirmación.-Esa gente vivía en en

la luna, creía en teorías estúpidas porque eran estúpidos y no eran capaces de hacer las cosas por si mismos, de modo que antes que intentar mejorar su situación como se debe hacer prefirieron llevar al mundo a una guerra en la que murió tu padre y gracias a la cual bombardearon mi casa hasta los cimientos. Santader ya no existe, ya no es más que una ciudad en ruinas y yo estaba en paro y esperando que nacieras, no encontré trabajo hasta que cumpliste el año, mientras tanto llegué a pedir por la calle, y trabaje mucho, pero mucho, para que tú tuvieras la oportunidad de vivir la vida que tu padre no pudo vivir porque lo mataron. Para que pudieras vivir la vida que a mi me arrebató esa gente estúpida que prefirió creer en estupideces antes que trabajar y ganarse la vida honradamente.

Ahora te veo a ti, que has acabado con esa oportunidad solo porque un subnormal te ha convencido para que mates por él.

¡Tenías que vivir tu vida! ¡Yo sacrifiqué la mía! ¿lo entiendes? ¡La sacrifiqué por ti y tú me haces esto!

Y lo peor de todo es que como la gente que me quitó a mi marido, a tu padre, tu le vas a quitar el padre a muchos hijos, vas a quitarle el marido a muchas mujeres y vas a quitarle el hijo a muchos padres porque has iniciado una guerra, ahora oigo disparos todas las noches, la policía no puede parar esto...

-Lo siento...- dijo unicamente Neruda al que se le escaparon unas pocas lagrimas, aunque no cambió su tono en absoluto.

-Ya no eres mi hijo, has preferido meterte en una guerra estúpida antes que aprovechar tu vida y has recibido lo que te mereces, en el peor de los casos pasarás tu vida en la cárcel y en el mejor acabarán con todo directamente.- dijo su madre incrementando brutalmente su llanto.- lo único que siento es que los Anarquistas querían un mártir... y lo van a conseguir.

Y con esta frase la madre de Neruda colgó dejando a su hijo solo con el corazón partido en mil pedazos y dudando de todo lo que era y pensaba.

Él siempre había considerado la generación de su madre como una generación débil, manejada por políticos corruptos y sin un ápice de conciencia política, pero y si no estaban interesados en la política por elección propia, tal vez entendieron que su guerra era sobrevivir en una sociedad capitalista moderna y mucha gente que no tenía capacidad para ello simplemente volvió a las ideas de gobierno antiguas para cambiar su vida mediante el fuego de la guerra, tirarlo todo era una manera de empezar de cero.

Neruda se puso a plantearse quien tenía dinero o vivía bien de los anarquistas y no encontró a nadie, puede que en estos días, el comunismo

y el nazismo fueran de débiles, que sus miembros no se atrevían a vivir la vida y a pensar por sí mismos y buscaban un cambio imposible auspiciados en un líder que los embaucaba para creer que este cambio se podía lograr, este líder sería un dios y esa sería su única motivación.

De modo que tras haber dado su vida por el Anarquismo, en el que creía el epílogo de su existencia, Neruda comprendió que había estado viviendo una farsa, las promesas por las que luchaba no eran más que mentiras, bonitas, pero al fin y al cabo mentiras. Eran falsedades que enfermaban la mente y que podían convertir al más inteligente en un seguidor ciego y sin ninguna base racional de estas mentiras. El mundo no puede auto-gobernarse, se necesita un estado que regule muchas cosas y tampoco necesita un dictador que cambie las cosas para mejor, porque alguien que permanece en el poder mucho tiempo se vuelve adicto a este y su único fin en la vida es conservarlo o ampliarlo.

Lo que más lamentaba Neruda era darse cuenta de esto cuando le quedaba poco de vida, lo que él no sabía es que esta epifanía no era la señal de que su vida se acababa sino de que una nueva empezaba.

Dana III

El lobo miraba desde con ojos tristes a la chica desde su celda, ella casi sentía pena, de no ser porque este estaría muerto de no ser porque tenía el aeterno en su organismo. La verdad era que Nosferatu ya mostraba un aspecto descuidado, no es solo que casi no le crecía pelo y que casi todo se caía, sino que había engordado una barbaridad. El cambio de metabolismo acelerado que producía el aeterno era el responsable, sin embargo pese a su obesidad se movía por la amplia jaula de manera grácil, como si no tuviera sobrepeso, Dana se acababa de percatar de este detalle y rápidamente se dirigió a sus compañeros, que estaban analizando muestras.

-Creo que he pasado algo extraño con Nosferatu- dijo Dana a los demás investigadores.

Ellos abandonaron sus actividades por unos segundos y Susan, una compañera de pelo rojizo y mirada altiva le dijo:

-Estamos aquí para analizar muestras y ver como meter el aeterno en un humano sin problemas, no te pongas a analizar tonterías y ponte a trabajar.

Dana no entendía quien se creía que era pero dejando a un lado el

comentario de Susan tan borde añadió:

-Miralo, no debería poder moverse así pesando lo que pesa, se mueve como un lobo normal y debe tener un sobre peso de diez a veinte kilos.- dijo señalando al lobo que buscaba enérgicamente la forma de salir de su cautiverio.

-¿Y qué crees que significa eso?-preguntó un compañero de espesa barba en un tono más amigable.

-Pues que el Aeterno puede estar produciendo otro efecto secundario, no se, tal vez le de más físico de alguna forma, no se, pero no es normal que tenga tanta acividad.

La mayoría de los científicos se sintieron fascinados por la apreciación y analizaron al hiper-activo lobo, que mostraba unos movimientos ágiles y poderosos pese a que su forma física rozase lo insano.

Decidieron que era momento de hacer un inciso en la investigación del Aeterno en sí y que era momento de analizar al Nosferatu. En poco tiempo el propio William Gray les ofreció una habitación de tamaño suficiente para que el lobo pudiera mostrarles su físico en plenitud y no en movimientos cortos en una celda.

La habitación era inmensa, además, tenían material para captar su velocidad y eso fue lo primero que hicieron, le hicieron correr de un lado a otro y la velocidad que tuvo fue una sorpresa enorme, alcanzaba los cuarenta y cinco kilómetros por hora, una marca increíble para un lobo que no tenía necesidad de correr y que llevaba meses en una jaula. Incluso alcanzando estas marcas se veía al lobo sin un ápice de cansancio, como si esa velocidad fuera un trote.

-Esto no nos vale.- dijo un científico de entrada edad llamado Shelter.- Los lobos alcanzan su máxima velocidad estando en peligro o acosando a una presa. Los lobos más veloces llegan a los setenta kilómetros en estas circunstancias, lobos que corren todo el día y que tienen un físico dedicado en completo para el ejercicio físico, si Nosferatu llegase a aproximarse estaríamos hablando de que el Aeterno es un potenciador muscular que el hombre jamás hubiera podido fabricar. Los intentos de medicina que potencia el físico han acabado en fracaso, si lográsemos que el aeterno añadiese esta función, el producto se revalorizaría aún más y no solo eso. Significaría que el aeterno puede ser la antesala de una raza de superhombres.

-¿cómo que superhombres?- Intervino Susan.- Debemos recordar que el aeterno mata a nueve de diez huéspedes... No podemos tomarlo a la ligera, recordemos que cayó de un meteorito, no lo comprendemos. Puede que los efectos mejoren al hombre en un comienzo, pero hay que tener

cuidado, a lo mejor no todos sus efectos secundarios son buenos.

-Ya lo hemos visto.- dijo Dana apoyando a Sussan- Se le ha caído el pelo, es como si le dieran quimioterapia. En verdad es un veneno, que en el caso de ser fuerte quien lo ingiere, no le mata, pero quien sabe... al fin y al cabo el veneno pocas veces sirve como medicina.

El hombre anciano, alterado, se levantó y señaló a Nosferatu diciendo:

-Pero míralo, es un prodigio de la Naturaleza, es la pura evolución. Como es fuerte ha vivido y ahora es superior a su propia especie, es más rápido, más inteligente, más fuerte y mira su físico imagínate si no hubiera entrenado en una jaula... ¿y si lo que cayó en forma de meteorito no fue simplemente un nuevo material, una nueva medicina? ¿Y si lo que ha caído del cielo es la oportunidad de que el hombre siga adelante con la evolución?

-¿Qué dices?- dijo otro científico con desprecio.- La evolución es algo tortuoso dura milenios y a veces millones de años, no puede cambiar con que distribuyamos el aeterno de golpe.

-Por favor, piensa en hombres más fuertes, más ágiles, sin necesidad de entrenar horas al día para estar fuertes, sin enfermedades, con un físico mejor.- hizo una pausa y añadió- Hay Angstum en el almacén, si le inyectase un poco podríamos ver su velocidad auténtica.

-¿angstum?- preguntó un hombre rubio y de ojos claros.- ¿No te da pena el animal?

-El angstum, es un medicamento que provoca una sensación de terror en el sujeto, como si tuviera que huir, no está catalogado aún, pero sin duda hará que el animal acelere su ritmo.

Ningún científico se negó y el resultado fue lo menos interesante, cuando tras inyectarle el "miedo líquido" (como era conocido el medicamento) y dejarle un poco de espacio, el animal soltó un aullido amenazador y comenzó a correr, las velocidades que alcanzó eran sobrenaturales, cuando el radar marcaba los setenta y cinco kilómetros por hora todo el mundo celebró el hallazgo efusivamente pero solo Dana siguió mirando a lobo y observó como no era miedo lo que le hizo correr, era dolor. Lo más probable era que la sustancia estuviese siendo neutralizada por el aeterno latente en su interior. Todo el mundo alcanzó a entender esto cuando tras un par de carreras más empezó a lanzar aullidos de dolor y cayó al suelo. Si tomabas aeterno cualquier químico artificial era rechazado.

Tras esto ya era hora de volver a casa. Dana pensó en Shelter, el anciano tan metido en sus estudios y el el proyecto que ni le había dirigido la palabra más que para el trabajo. todos allí eran muy bordes,

porque eran los mejores y para ser el mejor tienes que estar cien por cien en tu trabajo.

Los formalismos sociales que convierten a alguien en "agradable" pasan a un segundo plano cuando hablamos de gente que solo vive para trabajar. Dana por el contrario siempre tuvo amigos que le impidieron ser así y pese a que el trabajo era una parte fundamental de su vida, lo era también ser amable y tener amigos.

Para sorpresa de Dana alguien le esperaba en la puerta. Era un joven rubio, alto, llevaba un traje bastante cara para la joven edad que aparentaba. Dana ya sabía de quien se trataba:

-Gren. ¿eres tú?- dijo en un tono que mezclaba alegría y sorpresa.

El joven Danés la abrazó, la besó y dijo:

-Que te parece si vamos a mi casa.- dijo con una media sonrisa.

-¿tu casa?- dijo Dana sorprendida y soltando una pequeña risa.

El joven sacó unas llaves y dijo:

-Mi empresa ofreció un puesto en Londres, desde aquí vendería a toda Europa occidental yo sin dudar lo cogí.- dijo al tiempo que guardaba las llaves en el bolsillo y sacaba las del coche.- Me temo que pasaremos mucho tiempo juntos ¿Que te parece?

-¿Qué qué me parece?- dijo Dana con una sonrisa y una mirada que iluminaría el rincón más oscuro del universo.- Creía que te había perdido cuando me vine aquí.

Gren la besó y dijo suavemente:

-Tú nunca podrías perderme.

Subieron a su coche y fueron a la nueva casa de Gren, donde tomaron una cena y disfrutaron de una noche en pareja como nunca habían hecho, sin rencores, sin reservas. Solo pensando el uno en el otro, tal y como Dana quería. Pero todo cambió cuando Dana vio como Gren se ponía de rodillas y saca un anillo y solo pudo decir:

-¿Qué crees que haces?- dijo al tiempo que lo ayudaba a levantarse.- No, no,no, no puedo...

-He venido a Londres, he venido por tí y.. ¿me estás diciendo que no?

Dana le dijo con tono ya algo enfadado:

-¡Si! ¡Te digo que no! Vamos a ver Gren.- dijo ella intentando hablar claro.- Llevamos dos años malos, tu viajas mucho, a veces coincidíamos tres meses de doce, no puedes pedirme ahora esto, no es justo, no es el momento.

-Yo viajo mucho ¿verdad?- dijo Gren enfadado.- Hablas como si te hubiera tenido en un segundo plano, cuando tú me dejaste cinco años para irte a Harvard. Tú me dejaste tirado y ahora yo soy el que ha jodido esto ¿No?

-No es que...

-Vete- dijo Gren en tono enfadado.- Si respondes lo que has respondido es que no me quieres, esto no merece la pena...

Dana se fue sabiendo que había acabado, ella sabía la vida que le hubiera esperado si hubiera accedido a casarse, esperar a un marido que nunca está en casa.

Saef III:

El joven egipcio abrió los ojos y para su sorpresa no estaba muerto, o por lo menos el infierno era mejor de lo que le habían contado.

Se hallaba en un vehículo militar con otras personas como él solo que mucho más temerosas, algunos lloraban otros temblaban y uno de ellos sonreía, sonreía de una forma aviesa y maligna, tal vez como nunca Saef había visto (y eso que convivía con asesinos). Aquel joven llevaba el mal en la mirada, entonces abrió la boca para hablar y dijo:

-La gente será dominada por los deseos materiales, será atraída por falsos ideales y venderá su alma por el mundo material. En pleno triunfo del mal, el hombre abandonará la oración y se dará al vicio. Ala desaparecerá de los corazones de los hombres y será entonces cuando Al-Dasar vendrá y con sus falsedades se alzará como el mesías impostor y cuando con sus milagros y trucos engañen a la muchedumbre Ala traerá el advenimiento sobre nosotros y el apocalipsis quedará consumado.

Saef quedó anonadado con el discurso que le era muy familiar de aquel hombre maligno de barba densa y piel morena. Uno de los hombre que estaba a su derecha dijo en tono discreto a Saef:

-Por fin despiertas.- dijo un joven como él de pero tal vez con un peor físico.- No mires mucho a Apocalipsis.- dijo señalando con la mirada al

hombre que había hecho aquella oscura predicción.- Solo sabe decir frases del Corán, bueno más bien solo del Apocalipsis de ahí su nombre.

-¿Quién es exactamente? ¿Qué hago aquí?
El joven se lo planteó un momento y respondió:

-No se tú, pero aquí todos estamos por haber traicionado al estado Islámico. Nos envían a morir en el frente. En cuanto a Apocalipsis yo se lo mismo que tú, le subieron al vehículo solo y de vez en cuando recita una de esas partes del Corán, pero no tiene pinta de ser muy amigable. Por cierto, mi nombre es Abas Halim, encantado.

-Yo me llamo Saef.- dijo el chico algo confuso.- De modo que nos mandan a morir ¿Eh?
Abas soltó una pequeña risotada bastante varonil y dijo:

-Yo tenía claro que moriría hasta que supe quien es nuestro comandante.

Saef lo miró con cara de incompreensión y antes de que pudiera preguntar Halim dijo:

-“El Comandante Muerte.”

Neruda IV:

Neruda se encontraba solo sentado en su casa, deprimido y al borde del suicidio cuando la tropa de abogados de Pérez y el propio Pérez entraron en su casa sin pedir permiso y le dijeron:

-Neruda, traemos malas noticias.

“¿más?” pensó Neruda al tiempo que se levantaba y se sentaba en la mesa donde ellos estaban aglutinándose.

-Mira Neruda, hablamos con el fiscal para negociar y solo nos dijo que aceptaría que te fueras al ejército como compensación por el crimen más luego unos servicios comunitarios, pero puedes no ir a la cárcel.

-¿Cómo que el ejército? Eso no es una opción.- dijo Neruda atónito ante aquella noticia de Pérez.

El líder anarquista miró al joven con algo de pena y dijo:

-Sabes lo que les hacen a los Anarquistas en la cárcel ¿Verdad?. Bueno, anarquistas o gente con pasado anarquista. En cuanto vean en las duchas

o donde sea esa "A" en tu pecho vas a sufrir un destino peor que la muerte. Saúl un chaval como tú le paso lo mismo, e metieron en la cárcel y acabó suicidándose. El hubiera dado lo que fuera pr la oportunidad que te estoy dando.

Neruda entendió que podía ser su última oportunidad, de modo que sin decir nada asintió suavemente y dijo:

-Cuando iré.

-Mañana a no más tardar, el ejército necesita efectivos ya.- dijo uno de los abogados.

Y así es como el destino hizo que Juan Neruda se encaminara a luchar a oriente medio, el último lugar que resistía al avance Unionista.

Pérez I

Pérez se encontraba ya a solas con sus abogados cuando uno de estos le preguntó:

-Señor, ¿Por qué sobornar al fiscal para que envíe a Neruda a la guerra? Me temo que no lo entiendo.

Pérez sonrió de forma pícara y respondió:

-Muy simple.- dijo al tiempo que se encendía un puro.- En la unión la legislación impide la condena a muerte y en la cárcel Neruda hubiera sobrevivido, allí hay tantos Nazis como Anarquistas.

-¿quieres... que muera?

Pérez abandonó su sonrisa y dijo en tono serio con su dulce acento venezolano:

-Nuestra causa tiene hombre con traje, esos somos nosotros, fundamentales, la cabeza de la organización. Tiene soldados, solo nos falta un mártir y mientras los neo-nazis están si líder y por tanto inoperantes, la motivación de un mártir político puede darnos alas para conquistar Madrid.

